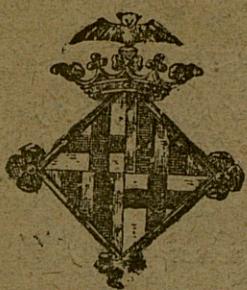


NÚM. 5.

AÑO XIV.



GACETA SANITARIA DE BARCELONA

ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL

MAYO DE 1902

REDACCION Y ADMINISTRACION
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

Director: Dr. Giralt (*D. Pelegrín*)

Dr. Robledo (<i>D. Enrique</i>)	Dr. Beltri (<i>D. Francisco</i>)
» Jacas Matheu (<i>José</i>)	» Jaques (<i>D. Eugenio</i>)
» Durán y Borrell.	» Joaquín Masó y Morera.
» Viñas y Heras.	

Redactor Jefe: Dr. Nogués (*D. Francisco de A.*)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

España y Portugal.	5 ptas. año
Extranjero.	7'50 " "
Ultramar.	10 " "

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará una vez al mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse a las Oficinas del periódico.

SUMARIO

Boletín Estadístico.—Abril de 1902.

DEMOGRAFÍA: Cuadros demográficos comparativos por días y por distritos, sintéticos de la vitalidad humana, de mortalidad por edades, sexo y enfermedades que la determinaron; nacimientos según sexo y condición civil por distritos.—Accidentes auxiliados en los dispensarios, clasificados por la causa que los produjo y sexo.

ASISTENCIA PÚBLICA Y DESINFECCIÓN: Servicios prestados por el Cuerpo Médico Municipal.—Id. de vacunación y revacunación.—Estado de los enfermos asistidos por la beneficencia municipal en Barcelona y en los pueblos agregados.—Servicios prestados por el Laboratorio Microbiológico.—Id. por el Instituto de Higiene Urbana.—Reconocimientos verificados en el Asilo Municipal del Parque.

NOTAS VARIAS: Instrucción; Bibliotecas; Locomoción; Tranvías y Omnibus fijos.

Boletín Académico: Euforia social, memoria reglamentaria para la inauguración del curso 1902, de la Academia del Cuerpo Médico Municipal de Barcelona, por Luis Comenga y Ferrer.—**Sección científica:** Estadística de las vacunaciones antirrábicas practicadas en el Laboratorio Microbiológico Municipal de Barcelona, durante los años 1897 y 1898, por el Dr. Luis Claramunt.—**Revista de la prensa:** Tratamiento de la broncopneumonía en los niños con baños calientes.—Sobre la prohibición de escupir en las calles.—Del acervo.—**Publicaciones recibidas.**
—**Anuncios.**

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.—Farmacia del Dr. Pizá.

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPEPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS
AL QUE PRESENTE
CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiado con medallas de oro en la Exposición Universal de 1888 y en la Exposición concurso de París de 1895. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco, 14 rs.

Cápsulas Eupépticas de Santalol Pizá.—Frasco: 4 pesetas

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados. Advirtiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas	de	Rs.
Aceite fosforado.	.	10
Aceite de hígado de bacalao puro.	.	10
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	.	12
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iódado	.	12
Aceite de enebro	.	8
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolu y Creosota.	.	10
Aceite mineral de Gabián..	.	9
Aloes sucotrino	.	8
Apiol	.	8
Bálsamo peruviano.	.	10
Bisulfato de quinina.	.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico	.	8
Brea, Bálsamo de Tolu y Creosota.	.	10
Brea, vegetal.	.	8
Bromuro de alcancí.	.	10
Bromuro de quinina.	.	9
Carbonato de creosota.	.	12
Carbonato de guayacol.	.	16
Cloroformo puro.	.	8
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	.	12
Copaiiba puro de Maracaibo.	.	12
Copaiiba y esencia de sándalo.	.	20
Copaiiba, esencia de sándalo y cubebas.	.	20
Copaiiba, esencia de sándalo y hierro.	.	20
Copaiiba y cubebas.	.	16
Copaiiba, cubebas y hierro.	.	16
Copaiiba y brea vegetal.	.	14
Copaiiba y mático.	.	16
Copaiibato de sosa y brea.	.	16
Creosota de Haya.	.	12
Ergotina Bonjean.	.	8
Esencia de eucaliptus.	.	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	.	8
Esencia de cubebas.	.	16
Esencia de mático.	.	20
Esencia de sándalo puro.	.	14
Esencia de Sandalo y Salol.	.	14
Etelorado de asaftida.	.	10
Efer amílico valerianico.	.	10

Cápsulas eupépticas	de	Rs.
Eter sulfúrico.	.	8
Eucaliptol.	.	8
Eucaliptol iodoformo y creosota.	.	12
Eucaliptol iodoformo y guayacol.	.	12
Hemoglobina soluble.	.	12
Extracto de cubebas.	.	12
Extracto de helecho macho.	.	14
Extracto de hojas de mático.	.	10
Extracto de ratania y mático.	.	10
Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	.	10
Glicerofosfato de cal.	.	12
Fosfato de cal y de hierro.	.	10
Gomo-resina asaftida.	.	8
Guayacol.	.	10
Guayacol iodoformo.	.	12
Hierro reducido por el hidrógeno.	.	9
Hipnono.	.	10
Ioduro de azufre soluble.	.	10
Iodoformo.	.	10
Lactato de hierro y manganeso.	.	10
Mirtol.	.	10
Morrhuol.	.	10
Morrhuol creosotado.	.	14
Morrhuol y Glicerofosfato de cal.	.	14
Morrhuolhiposfósitos y cuasina.	.	9
Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	.	14
Morrhuol iodo ferruginoso.	.	14
Monosulfuro de sodio.	.	16
Pectorales de Tolu, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína.	.	8
Pepsina y diastasa.	.	12
Pepsina y pancreatina.	.	12
Pepsina pancreatina y diastasa.	.	12
Peptona de carne.	.	12
Santalol.	.	16
Sulfuro de carbono.	.	8
Sulfuro de carbono y iodoformo.	.	12
Sulfato de quinina.	.	8
Terpinol.	.	8
Tenicidas(extr.º de kouso y helecho macho)	.	20
Trementina de Venecia.	.	8
Valerianato de quinina.	.	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL Dr. PIZÁ

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladonna, de tanino, de tanino y belladonna, de iodoformo, de opio, etc., 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZA, Plaza del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos Pépsicos PIZÁ al Cacodilato de sosa

Químicamente puro.—Cada gránulo contiene 0'01 gramos de cacodilato de sosa y 0'02 gramos de pepsinia pura.—Frasco, 2'50 pesetas.

Gotas Pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa

Cada cinco gotas contienen 0'01 gramos de cacodilato de sosa puro y 0'02 gramos de pepsinia pura.—Frasco, 2'50 pesetas.

Indicación de los Gránulos y Gotas PIZÁ al Cacodilato de sosa

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etcétera, por sus resultados sorprendentes.

Grageas Pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa, Kola, Coca y Glicerofosfato de cal

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador.—Neurostenia, fosfaturia, cefalalgie, neurálgia, herpes, etc. Cada gragea contiene 0'005 gramos de cacodilato de sosa, 0'08 gramos de extracto de kola, 0'04 gramos de extracto de coca y 0'12 gramos de glicerofosfato de cal.—Frasco, 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al Cacodilato de sosa

Solución perfectamente esterilizada y graduada á la dosis de 0'05 gramos de cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección.—Caja de 14 tutos, 4'50 pesetas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de hierro

Medicamento de maravillosos resultados en la clorosis, anemia, escrófula y como reconstituyente general.—Cada cinco gotas contienen 0'01 gramo de Cacodilato de hierro químicamente puro y 0'02 gramos de pepsinia pura.—Frasco, 2'50 pesetas.

Por 0'50 pesetas más del valor de cada frasco ó caja se remite por correo certificado.

FARMACIA DEL Dr. PIZÁ

Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

DEL ANÁLISIS DE LA ORINA EN LA CLÍNICA

POR

D. ALEJANDRO FORTUNY DURAN

Médico Municipal y de las Casas de Socorro,
Director de un Laboratorio particular de análisis de orinas y líquidos patológicos

PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO DEL EMINENTE HISTÓLOGO

Dr. D. S. RAMÓN Y CAJAL

SEGUNDA EDICIÓN

Esta completísima obra, de verdadera utilidad para la clase médica y farmacéutica, forma un volumen en 8.^º mayor de 228 páginas con grabados intercalados en el texto.

Se vende al precio de 4 pesetas el ejemplar, en las principales librerías y en el domicilio del autor, calle de Claris, 92, 1.^º, Barcelona.

AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA

DE BOLSILLO

Ó

MEMORÁNDUM TERAPÉUTICO, FORMULARIO MODERNO

Y DIARIO DE VISITA

PARA 1902

Y USO DE LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS

BAJO LA DIRECCIÓN FACULTATIVA

DEL Dr. D. GUSTAVO REBOLES Y CAMPOS

CONTIENE: *El diario en blanco, para la anotación de las visitas que se tengan que hacer, el número de ellas y la clase de servicios prestados, así como el nombre y domicilio de los clientes y honorarios que se perciban.*—Calendario.—Tarifa de correos.—Memorándum de terapéutica médica-quirúrgica y obstétrica.—Formulario magistral y de medicamentos modernos.—Tablas de posología.—Venenos y contravenenos.—Aguas minerales.—Leyes y decretos publicados el año anterior.—Escuelas y Facultades.—Academias de toda España.—Cuerpo de Sanidad militar.—Sección de Sanidad de la Armada.—Cuadros generales de la enseñanza de las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria de toda España.—Arancel de derechos que devengan los médicos.—Sociedades médicas.—Colegio de Farmacéuticos.—Médicos forenses.—Hospitales.—Museos.—Periódicos.—Lista de los facultativos.—Calles.—Tarifa de coches y tranvías, con las últimas salidas de éstos.

MEDICAMENTOS

Una nomenclatura de medicamentos nuevos

PRECIOS	EN MADRID		EN PROVINCIAS
	Pesetas	Pesetas	Pesetas
En tela á la inglesa	2'50		3'00
Con seda y cantos dorados, Agenda dividida en dos partes.	3'50		4'00
Con papel mbaré, Agenda dividida en dos partes.	2'50		3'00

GRANULADO Y ELÍXIR

DE

Ovi

Lecitina

Giol

PREPARACIONES A BASE DE LECITINA PURA DE HUEVO

(Fósforo orgánico completamente asimilable)

NUTRITIVO PODEROSO

Se emplean con éxito en la **Neurastenia, Debilidad, Tuberculosis, Clorosis, Diabetes, Fosfaturia, Debilidad** de los **huesos** y en las **Convalecencias**.

DOSIS { ELÍXIR. . . Una cucharada antes de las comidas.
GRANULADO. Una ó dos medidas de las que acompaña al frasco, antes de las comidas.

FARMACIA GIOL

Paseo de Gracia, número 4

BARCELONA

NÚM. 5

MAYO DE 1902

AÑO XIV

GACETA SANITARIA DE BARCELONA

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

Boletín Académico

EUFORIA SOCIAL

MEMORIA REGLAMENTARIA

PARA LA INAUGURACIÓN DEL CURSO 1902, DE LA «ACADEMIA DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL»
DE BARCELONA

por LUIS COMENGE Y FERRER

SOCIO DE LA MISMA CORPORACIÓN

SEÑORES:

Consienta vuestra bondad una confesión previa: declaro ingenuamente que una emoción vivísima embarga mi ser y amenaza quebrar las energías, deshebrando todo el cordaje del atrevimiento.

Una suerte de terror extraño me invade en los comienzos de la disertación, y yo pregunto: siendo ella voluntaria y honrosa, ¿á qué obedece esta zozobra, esta inquietud del ánimo, este pánico oratorio que en vano pretendo conjurar?

Si me lanzo, ¿por qué tiemblo?

Si tiemblo, ¿por qué me lanzo?

Porque, señores, auguro que no sabré corresponder á las finezas de mis compañeros ni colocarme á la altura de sus merecimientos; porqué de lo íntimo de mi conciencia una vocecilla misteriosa que no habla, pero que yo siento, surge y me advierte que, acaso, este abocetado discurso no será digno de la solemnidad y grandeza del acto ni de la misión alta y hermosa que se me ha conferido...

Acepte el distinguido concurso, como ofrenda á sus claros méritos esta impresión de angustia, blando castigo á mi temeraria osadía.

Congréganos en esta ocasión feliz y en este venerable recinto, síntesis muda de los prestigios urbanos y de las bizarrias históricas de una raza siempre grande, admirable siempre en medio de las vicisitudes y amarguras que afligen á todo lo terreno, el logro de un deseo, el cumplimiento de un deber y la realización de un destino que producen este cuadro grandioso, opulento de vida, en luz y sentimientos rico, en que las galas y esplendores de la naturaleza y del arte y los dulces recuerdos mezclándose con el respeto que infunde todo lo trascendental y solemne, claramente enseña que esta festividad no es acto baldío ni ceremonia teatral ni superficial movimiento de las muchedumbres, sino función psíquica excelsa nacida de la conformidad bienhechora de los espíritus, de un general é inefable regocijo, suavísima y exquisita expresión del exacto cumplimiento de una misión social complejísima, fecunda y bella.

Porque, en resolución, ¿qué es lo que ocurre esta noche?

Que una institución doctísima y humanitaria, un cuerpo académico que gira en torno de su estrella polar, Barcelona, por cuyo bienestar se desvive, verifica hoy un contacto ánuo, su conjunción periódica con la corporación municipal á la que tributa homenaje de respeto y de gratitud al tiempo que la da cuenta de su vitalidad, de su robustez y conducta, tomando por testigo y por notario á la ciudad y por firmamento de la aproximación las bóvedas del Consejo de Ciento, templo sacratísimo de las libertades, de la tradición y de la pujanza de Cataluña; templo que representando á la Historia forma hoy dosel majestuoso á un fenómeno social emanado de la reciproca y venturosa influencia de tres factores eminentes, la Medicina, la Política y la Sociedad que hoy se aprietan en ideal abrazo.

Y como la significación y alcance del presente acto, laudable y voluntaria pleitesia del Arte médica á la Ciudad y á la Ley, á todos se os alcanza de igual suerte, he ahí porque razón los esplendores artísticos de esta solemnidad, entrando por los sentidos, alegran con intensión el pensar, y llegando alma adentro, por los caños del juicio y las niñas de la razón, señorean el fondo misterioso de la conciencia donde elaboran esa dicha percibida, esa placidez espiritual del que bien se siente cuando el bien ejercita, la verdad alcanza ó la belleza sorprende.

El acto á que asistimos es parcial y soberana muestra de la actividad colectiva de los mortales, de la vida social más perfecta, de la relación psíquica recíproca entre las unidades y las diversas esferas de la sociedad, y el júbilo, resplandor del alma, es la esteriori-

zación de un placer íntimo y reconocido, verdadera *euforia* de las instituciones y de las personas aquí presentes ó representadas.

La paridad incuestionable, á mi ver, entre la inaugural sesión de la «Academia del Cuerpo médico municipal y la vitalidad de las multitudes como agrupaciones integradas, nos brinda á discurrir breves instantes acerca de la

EUFORIA SOCIAL,

á título no de curiosidad baladí, ni por la imperiosa sugestión de la moda, sino impulsados por la firme convicción de que tal estudio, aún emprendido con el deliberado propósito de apuntar no más, cimas ideológicas, puede formar un capítulo, no el menos interesante, de una ciencia del porvenir, de una *Medicina suprema, de la Higiene de la Humanidad*.

La candente oportunidad del asunto y su importancia acomodada á la majestad y naturaleza de esta sesión hánme decidido á su estudio, el cual por lo enorme de su magnitud y dificultades se halla muy distante, mucho, de mis aptitudes minúsculas, harto lo veo por mi desventura y así. el esfuerzo empleado por mi flaqueza tomadlo, señores, como testimonio de una recta aspiración con modestia presentada y con temor ofrecida.

I

DEFINICIÓN

Euforia social es algo más que alegría y bienandanza de las muchedumbres; no es el histérico entusiasmo de las agrupaciones humanas ni las sacudidas extremosas y fugaces de una colectividad por un hecho próspero ó una mudanza anhelada; tampoco es el canto de guerra ni el grito de la victoria ni el estruendoso vocero que acompaña al conquistador ni la adulación y festejos al ídolo del humano rebaño; la *euforia social* es un fenómeno complejísimo de lenta elaboración en el seno de los organismos, que revela un bienestar *reconocido*, una satisfacción del cuerpo y del espíritu, una armonía dulce, un ejercicio suave y fructífero, un vigor y florecimiento en el dinamismo de la colectividad y amorosas y fecundas relaciones interespitales que estrechan los vínculos, ensanchan las ideas y acrecen las energías de los mortales; la EUFORIA es la manifestación más

espontánea y legítima de la riqueza psico-física de la colectividad humana; de la salud.

Para establecer algunas reglas de conducta, juiciosas y, hacederas encaminadas á la multiplicación del público bienestar, de la apreciada satisfacción social, lógico es presentar el conocimiento sintético condensadísimo, alcaloideo, de la sociedad, de su naturaleza, de sus funciones, etiología de sus trastornos y de la eficacia de los conocidos remedios.

INTERVENCIÓN DE LA MEDICINA EN SOCIOLOGÍA

Empero siendo la Sociedad, según general sentir, entidad metafísica, de funciones psicológicas y no admitiendo en sus quebrantos remedios quirúrgicos ni farmacológicos, ¿qué participación le corresponde al Arte de Galeno en los estudios sociales? Veámoslo.

Por ser la Medicina institución viviente de profesores, voluntariamente asociados para el estudio y ejercicio de una ciencia que tiene por sujeto al hombre; por constituir ella un organismo social, elevado una esfera imprescindible en las colectividades humanas; por sus relaciones múltiples con los elementos y círculos sociales, es decir por determinar sociedad parcial y colaborar en la general, tiene perfecto derecho á intervenir y dar su opinión en materias sociológicas.

El conocimiento de las acciones y reacciones psíquicas entre los individuos y las masas que, según Barthe, forma el objeto de la Sociología, cuando se emprende con el intento de conocer y desviar los quebrantos en la normalidad psico-física de las multitudes, constituye disciplina médica por su finalidad y porque requiere el total concepto del hombre y el de las eficacias cósmicas y morales ambientes.

Además, á poco que ahondemos en el golfo proceloso de la Sociología, descubrimos dos puntos firmes, el de que la vida y evolución de los pueblos radican en la naturaleza y facultades de los humanos, en las *condiciones psico-físicas* del individuo, en las circunstancias étnicas e intelectuales de los componentes, y que todo fenómeno social depende del conflicto que se establece entre los medios vitales y las aptitudes de los hombres. Siendo, pues, el cimiento de la colectividad la humana fisiología y teniendo la Medicina por misión el conocimiento del ser racional en su vida terrena y por ideal la perfección de la especie, claro está que le asiste justo derecho á intervenir en el conocimiento de las leyes internas de las conjun-

ciones y especialmente las relacionadas con los trastornos morbosos de las multitudes y los accesos psicopáticos de los pueblos.

La Sociología cae bajo el parcial dominio de la Medicina y ésta á su vez enclavada queda en el señorío de la primera que puede leer en el frontispicio de los siglos y en la memoria de las naciones, los servicios que la institución salutífera prestó al conocimiento de los factores sociales y á la evolución y bienestar de los pueblos.

No es intempestivo advertir que la ciencia del hombre es savia vivaz que robustece á las sociedades manteniendo el vigor de los individuos, da norma al Estado, criterio á las leyes, armonía y suavidad á las funciones colectivas, enseña á utilizar trincheras y armas naturales en la fiera lucha y constante que sostenemos contra todo lo que nos circunda que, por cierto, transformamos en provecho de nuestra existencia y medro, y ella, por fin, señala con amorosa y sabia diligencia, las veredas conducentes á la perfección de los mortales.

No se contrae, por ende, el imperio de nuestra Arte al estudio y régimen del individuo, que siendo éste sociable y desarrollando su existencia en la colectividad ésta y sus condiciones evolutivas al médico también corresponden. Y porque los juicios de raza, de tribu ó de nación dejarían de ser completos si omitiesen datos referentes á la naturaleza fisio-patológica de los elementos de la conjunción, procedencia y manera de integrarse y de manifestarse según los climas y los tiempos, lógico es y muy sólido parece el estrecho parentesco de la Medicina y la Sociología el cual si hasta días cercanos no se reveló con potente fulgor, debióse á imperfecciones de la institución sanitaria y á la menguada opinión que de sus aplicaciones tuvieron las centurias.

Creyeron éstas que la ciencia de Galeno, era sólo apta para gobernar un miembro, emplastar un tumor, propinar jarabes, contraflatos, dolores y calenturas, y facilitar algunas reglas para evitar padecimientos, no siempre con liberalidad y acierto.

Por su parte descuidaron los doctores el máximo prestigio del arte al constreñir sus confines vastísimos continentes, *in principio*, de la ciencia del hombre y de cuanto le rodea y afecta.

Para ensanchar el angosto cauce por donde se desliza la actividad médica y corregir el desmedrado y erróneo concepto que de la profesión tienen gentes iletradas y cultas, útil es aprovechar ésta y otras ocasiones y no ahorrar esfuerzos en la hermosa tarea de recordar las calidades y fueros de una ciencia benéfica cuyas posesiones

aumentarán, por dicha, cuando los hijos de Esculapio asciendan por sus esfuerzos y prestancias, el rango de consejeros de la Sociedad, tras de haber sido durante luengos años servidores de familias y husmeadores de clientes. Y la ascensión mentada, que pondrá término al divorcio añejo entre la Medicina y el Estado, que se refleja en la Historia, vendrá cuando los profesores se convenzan de la verdad é importancia que atesora el aforismo del inolvidable Letamendi que reza: «el médico que sólo sabe Medicina, ten por seguro que ni Medicina sabe,» sentencia que muestra la obligación en que nos hallamos los profesores de adquirir en todos los ramos del saber experiencia y luces para robustez y ornamento de la ciencia y prestar apoyo vivísimo á las disciplinas históricas, filosóficas, artísticas y sociológicas.

En lo que á éstas concierne recordemos que Hipócrates el *Grande*, siglos antes de la era cristiana afirmó que «á la naturaleza del terreno responden la forma del cuerpo y las disposiciones del alma» pensamiento genial, origen del nuevo concepto de la Historia y vivero fecundo de apreciaciones sociológicas, apoyado siglos andando, por médicos filósofos como Juan Huarte y Cabanís, y desarrollado luego por Montesquieu, Herder, Ritter, Volney y Taine entre otros, en lo que se refiere á la cuestión histórica de los pueblos.

A Platón, ilustrador de sistemas médicos, se le juzga el fundador de la Sociología y Aristóteles, archiatro de Alejandro, maestro fué en Política, y de todos los siglos consultado...

Por otra parte la admisión, sinó de la eficiencia de la eficacia de lo físico en lo orgánico y en lo moral, las relaciones estrechísimas entre el medio geográfico y la humana economía, noción extendida fué y postulado firme entre los doctores de variadas centurias quienes, además, concedieron importancia justa á las modificaciones del medio por el humano ingenio elaboradas, zócalo de salud de las colectividades y tarea capital de las civilizaciones.

Prescindiendo ahora de tales precedentes y consideraciones, yo digo: la sociedad española está enferma, sobre esto no hay cuestión, lo aseveran todos y la opinión unánime lo mantiene; los síntomas son graves y al alcance de toda penetración; ya el sufrimiento es hondo, crónico y general; la espiritual urdimbre de la colectividad política española combatida por ingentes desgracias é incontables desaciertos que traen de la mano fundados clamores y lamentables discordias, amenaza romperse; ya crujen las bóvedas del andamiaje nacional y el suelo se estremece, y se dibujan grietas que

pudieran convertirse en abismos separadores de comarcas hermanas por su historia, por sus ideales, por mutuos sacrificios y padeceres, por su pretérita grandeza, por su valía, por el brío incommensurable de sus almas y por el lugar espléndido que el destino les tiene reservado!...

El daño es hoy individual y colectivo, y pues su asiento y causas son ante todo humanos, aquí del médico; aquí del arte que estudia no sólo al *hombre vivo*, sino á los *hombres viviendo*, á la unidad y colectividad humanas.

DIVERGENCIAS ENTRE LOS AUTORES

La asociación ó agrupación, en su más lato sentido, es ley general de toda existencia orgánica y la sociedad humana es un caso particular el más complejo, universal y elevado. Esta opinión de Espinas, que abarca tendencias biológico sociales variadas, contiene el cerrado concepto de cuerpo social que tanta boga logró y en apoyo del cual dijo Fouillée que «todos los caracteres puramente fisiológicos de la vida como el concurso de las partes, la estructura apropiada á las funciones, la división de todo lo viviente en partes vivas, espontaneidad de movimientos, finalidad interior, desarrollo y decadencia, se encuentran en grado superior en las sociedades animales ó humanas,» criterio según el cual, la sociedad integrada es un ser viviente y se ha extendido y acentuado con los partidarios de la evolución darwiniana y los escritos magistrales de los Spencer, Schaeffle, Worms y otros que predicen la correcta posibilidad de aplicar á la Sociedad las leyes fisiológicas que rigen á los animales, opinión que inclina á la admisión de una entidad viva superior e independiente del individuo, á un materialismo ú organicismo metafísico que no resuelve todas las cuestiones sociológicas.

Escritores, más ó menos distanciados de Ward, consideran el mundo social á modo de una combinación de fuerzas, bajo leyes especiales, exactas en si, aunque nosotros no podamos penetrar, dada su enorme complejidad.

Alguna escuela en la que campean, como en las anteriores, diversos matices, reduce, con Tarde, todo lo sociológico á psicología intermental, al efecto de la acción psíquica entre los espíritus y las esferas sociales.

Para nuestro Letamendi, Sociología es mecanismo trascendental de las relaciones morales entre sujetos racionales.

Las genéricas derivaciones apuntadas aseveran la diversidad de juicios en materia tan capital y al parecer tan clara como el concepto de Sociedad y ratifican la general opinión de que tal asunto está *sub judice* como otros muchos de la ciencia sociológica aún en formación.

Es corriente parecer que la sociabilidad arranca de la constitución orgánica de los seres, que las formas de asociarse recuerdan momentos de la evolución psico-física individual y por esto las colectividades humanas sólo se diferencian entre sí por la amplitud del ideal, número de centros y cantidad de espontaneidad sacrificada á la conjunción.

Acaso puede asegurarse con Wundt, que sociedad es reducción á la unidad de la pluralidad originaria y juzgar de acuerdo con ilustres pensadores que la asociación es una libertad y una necesidad del hombre, cuya realización es benéfica para desarrollar aptitudes y llenar fines de perfección.

Mas lo positivamente cierto es que toda agrupación humana constituida en colectividad integrada, tiene personalidad jurídica, carácter propio y semeja unidad viviente, lo que acerca el concepto de pueblo al de organismo individual, similitud que, exagerada, motivó conclusiones alarmantes del socialismo y dió pie á la tradicional supremacía de la colectividad, á la absorción del individuo en el terreno de la política y en el cultivo de la historia. Los perjuicios verdaderamente serios de esta torcida apreciación pónense de relieve con la propuesta adopción de leyes zoológicas para la sociedad, y con la incalificable deseada fundación de establecimientos *ad hoc*, donde los lisiados, bebedores, sifilíticos, jugadores, criminales y locos hallen medios adecuados á su pronta extinción fomentando sus vicios y defectos y así apresurar la selección humana...!

No requiere vuestra cultura largas citas bibliográficas que bien presentes llevais en los aposentos de la memoria y de la reflexión. Una y otra os dicen que incontables autores y de no escasa respetabilidad, afiliados á las más opuestas escuelas, trabajaron en la empresa de señalar las igualdades y diferencias que entre la Sociedad y el individuo pueden establecerse, alcanzando las primeras más alto lugar en la imaginación de los hombres; idéntica suerte corrieron las semejanzas más ó menos lejanas y directas halladas entre las agrupaciones hominales y las zoológicas analizadas éstas con enviable ingenio y plausible constancia por sabios naturalistas. A la Medicina compete discernir en esta cuestión, nervio del régimen político de

las naciones, porque así como «excesos de la libertad con la libertad se curan,» al decir de respetables filósofos, la Medicina ha de corregir doctrinas calcadas en conceptos fisiológicos atropellados y bizcos que truecan á la Sociología en ciencia liviana, sin leyes perdurables por la parcialidad de sus maestros, por lo vago y obscuro de sus deducciones.

Por no estudiar al hombre en su total individualidad, como se da en la naturaleza, como se ofrece en la vida universal, la fisiología fué imaginaria, estrambótica y estimó al racional, conjunto de poros, ó de nervios, ó de vasos ó como antro misterioso hinchido de espíritus y fantásticos dinamismos; por análoga razón la Sociedad es para unos de naturaleza materialista, dinámica, espiritual, económica, evolutiva ó independiente del individuo... cuando no es más que *humana* y, por consecuencia, lógica función compleja de mortales agrupados, con todas las gallardías y defectos de los mismos.

Veamos hasta que punto es permitido asimilar la Sociedad al organismo humano.

ESTUDIO DIFERENCIAL

La colectividad de personas, es evidente, no nace de otra igual, ni reproduce por generación y herencia forma, unidad y carácter como en el individuo acontece. Tampoco es ella preestablecida y fatal integración de partículas orgánicas, sino agrupación contingente en distinto grado, y en ocasiones fortuita, de voluntades, de seres completos, de personas.

Crecen los individuos por *intus suscepción*, es decir por elaboración de lo asimilado, merced á la transformación de elementos que reducen á la mineralidad y que luego cambian en orgánicos; los pueblos no medran de tan íntima, compleja y vital suerte; ellos aumentan como la suma aritmética, por adición, voluntaria, natural ó impuesta, de sociedades familiares y seres vivientes. Los enjambres, las colonias políperas y bacilares, el banco de sardinas no se multiplican ni ensanchan como entidad vital; aumentan por simple agregado de individuos procedentes ó nodela suma.

Así, también, la inmigración el añadido de familias, tribus, ciudades, señoríos y regiones, por fines de conveniencia ó exigencias de la fuerza, resumen el proceder aumentativo de las naciones, diverso del individual.

En el organismo, *todo* es la unidad y *todo* conspira á un fin, pu-

diendo afirmarse y decirse que el animal es el que piensa, respira, digiere, descubre, pacta y se reproduce, lo que sería un absurdo refiriéndose á la Sociedad donde toda función, en síntesis postrera, es individual y sólo por necesidades ó adornos de la dicción deben aco-gerse ciertas metáforas muy corrientes en el positivismo, alusivas á la supuesta identidad.

En el animal las partes orgánicas irreductibles, las células, obtie-nen, sitio, trabajo, ventajas y descanso en conformidad con su es-tructura y funciones, colaboran en aquello para que fueron creadas y son insustituibles, sin conciencia de la totalidad, ni de la ley que los rige, ni de la finalidad del trabajo, sin intervención en el reparto de las utilidades, sin espontaneidad en los actos y como esclavos, inconscios, *ab ovo*, son irresponsables y por ende ajenos á la idea de premio y castigo; lo contrario precisamente ocurre con los hombres, disparidad evidente y absoluta que derruye el parecido esencial entre el individuo y la Sociedad.

El fundamento y sostén de ésta, la propiedad individual, base de la libertad y aliciente del progreso, no existe en el cuerpo; los almacenes de material nutricio y las acumulaciones de energía son privativos de singulares elementos que tienen la misión de ahorrar ó de custodiar, *á fortiori*, desinteresada, inconscientemente.

El humano prospera á medida que se aplica al trabajo voluntario beneficiando el capital que heredó ó sea la energía y la aptitud, y en virtud además de la automática labor de sus componentes orgánicos ó células; la Sociedad no medra por sí, como entidad sola; su crecimiento depende de la actividad de sus factores racionales quienes, buscan y trabajan la materia donde la hallan, no como la célula que espera, inmóvil en su rincón, que pasen por su estancia y bañen su cuerpecillo diminuto las primeras materias, viajeras de la sangre y de la linfa.

Una célula no puede formar parte de dos organismos, en cambio el individuo puede afiliarse y servir en varias sociedades.

En el cuerpo, un órgano, hasta una célula es siempre una parte definida, constante; en Sociedad el órgano sube á organismo perfec-to, ó éste desciende á elemento colectivo según muestra la instabili-dad de los imperios en la historia.

La estructura de los animales, depende de las ataduras fisiológi-cas, en la agrupación los lazos son psíquicos en definitiva.

Tolera ésta, como el individuo, la separación de cientos y miles de elementos sin la extinción del conjunto, pero la atrición de con-

tados organismos diminutos y escondidos acarrea, invariablemente, la muerte de los hombres, lo que jamás acontece en las naciones donde no existe nunca la solidaridad de lo orgánico.

Por tal razón la más horrenda catástrofe, la anulación violenta de una agrupación social, como organismo integrado, no supone la desaparición de los componentes, quienes siguen su vida, normal; al revés de lo que acontece á los elementos individuales muerto el organismo, rota la dirección.

No son para olvidadas la inferioridad incontrovertible de la célula respecto al individuo y la superioridad de este considerado comoutrículo social; con efecto, en la colectividad, por alta que sea, nada hay ajeno al asociado y frecuentemente uno de éstos cautiva, arranca y dirige todo el dinamismo en sus variadas esferas, y es que todo cabe en la voluntad y en la razón del hombre capaz de levantarse contra la muchedumbre, contra el Estado, tener razón contra la ciencia y el mundo entero y entonces su derecho, su fuerza anímica, su ciencia y su conciencia están por encima de la colectividad y de todo género de autoridades y costumbres.

Digámoslo de una vez: el hombre no es elemento irreductible en Sociedad ni puede equipararse á esos ciudadanillos microscópicos y automáticos que llamamos células como se hace con irreflexiva frecuencia, lustros ha; el principio biológico-social es la familia no el individuo, este, á lo más, será un átomo, pero reflexivo y libre, como ya dijo Rossi.

Háblase á menudo de la conciencia social como similar de la conciencia humana, ello es una metáfora inconveniente, porque la conciencia supone un sentido íntimo y un proceso recóndito en virtud del cual el sujeto se percibe y se reconoce á sí mismo.

Todo cuanto á conciencia colectiva haga referencia debe, pues interpretarse como psicología individual alterada en sus manifestaciones por los efectos infinitos e inapreciables de los choques y reacciones en la intimidad de las multitudes, que determinan integradas transformaciones impersonales ideas delatadoras de una actividad mental diferente en cierto modo, de la individual, pues que á ésta opriime y subyuga y aún la forma, de tal suerte que ingentes ideas y voliciones que el sujeto considera espontáneas y libres no son en rigor, más que el reflejo de la densa atmósfera intelectual á que llaman psiquismo colectivo, en el cual se halla sumergido, de potencia reformadora mayor e inmensamente más rápida que las eficacias geográficas y de herencia. Por lo demás las determinaciones de toda

agregación lo que llamamos pensamiento social ó nacional voluntad, nunca es el resultado de la elaboración de sensaciones y representaciones en el seno del hipotético espíritu de la multitud que convierte en mandato ó ley; no, ésta es, en substancia, el impuesto parecer de una ó varias inteligencias que prevalece por sugestión, audacia ó fuerza sobre la ignorancia ó la indiferencia de los más.

Prácticamente, y más en la antigüedad, en los pueblos atrasados, la opinión la forman pocos, se incuba en la mente de algunos intelectuales y las oligarquías la patrocinan, la extienden y la dirigen al fin que más les conviene.

En conclusión; el factor intelectual en sociedad es el individuo, desmesuradamente superior á la célula y cabe que él sea tan grande, cuando menos, como toda la colectividad que carece de *yo*.

Otra divergencia. La soberanía, la razón y la libertad se reparten por todos los átomos sociales, así ellos acometen reformas contra la autoridad de los centros directores, la consuetud, desoyendo, á veces, el instinto de conservación; esto no ocurre ni ocurrir puede con los tejidos anatómicos.

Una antítesis capital separa aún el individuo de la colectividad y es el método de perfección; el máximo progreso social estriba en conquistar la mayor libertad y saber, dentro de la unidad armónica, para cada uno de los componentes y huir, por tanto, del fisiologismo orgánico, de la función inconsciente y fatal, de trocar la espontaneidad humana en automatismo histológico...

Considero suficiente este rapidísimo balance para vislumbrar lo que la Sociedad *no es*, lo que la colectividad dista de todo organismo y para allanar el camino á subsiguientes apreciaciones.

SIMILITUDES ENTRE LA SOCIEDAD Y EL INDIVIDUO

Obvio parece advertir que siendo la Sociedad convergencia de voluntades, río de personas y obra de la *psique* humana, ha de ofrecer semejanzas con el fisiologismo individual. Entre las más culminantes eligiremos algunas.

El equilibrio, la cooperación interna y la defensa exterior son leyes comunes á la sociedad y al individuo como señaló Sighéle; una y otro están dotados de órganos ó medios para ejecutar, con rapidez y precisión, sus peculiares funciones.

Toda colectividad en estado de robustez, crece como la individualidad, á tenor de la ley de la mínima resistencia, en virtud de la

cual los tejidos animales, como las naciones, como los vegetales, se ensanchan en el sentido que menos obstáculos ofrece á la expansión, según largamente comprueban la Biología y la Historia.

La evolución de la unidad y del agregado vincúlase en la *semejanza* y en la *adaptación*, en la herencia y en la lucha. Los pueblos, como los individuos, cuando no se amoldan á las variaciones de los medios físicos y sociales, á las exigencias de los tiempos, á la eficacia de los contactos morales y de las nuevas ideas é intereses, sucumben y se disuelven en la masa universal. Las excepciones numerosas de esta ley alcanzan, y esta es otra analogía, á la sociedad y á sus factores vivos; ni desaparecen todos los pueblos débiles, atrasados y pequeños ni se extinguen todos los individuos de condiciones parecidas. Mas la falta de adaptación en unos y otros, implica, y esto es esencial, carencia de cambios íntimos, inmovilidad interna relativa y cierta disnea ocasionada por la atmósfera psico-física circundante. A este grupo pertenecen los pueblos momificados y fósiles y los seres anacrónicos.

En todos, la transformación va acompañada de regresión, es decir, de desaparición de organismos á la venida de los nuevos y, hasta cuando la regresión domina y por ser total se cambia en desaparición ó muerte, es para dejar puesto á colectividades ó individuos más recientes y aptos en bien de un equilibrio regenerador, como enseñó el inspirador A. Compte; nótese además, que, en la sociedad como en la fábrica animal no es siempre lo moderno lo más duradero; que la atrofia de los órganos y de las instituciones acontece, casi siempre, por falta de nutrición ó de uso y, por fin, que aún cuando los cuerpos humano y social pueden ostentar restos de formaciones orgánicas viejas, lo pasado ya no vuelve en toda su integridad estructural y fisiológica.

En la comunidad y en el animal puede asegurarse que sin potencia no hay actividad, sin medios y objeto no hay trabajo útil y sin éste no se concibe la riqueza que, en lo biológico, es salud y bienestar reconocido, hijo siempre de la victoria en la lucha eterna por vivir.

Para esta pelea dispuestos, la sociedad y el individuo, son ingenios bélicos admirables y, cada uno en su clase, representa una suerte de defensa colectiva, natural y perfectible, encaminada á facilitar la vida de la especie: por ser natural es necesaria, por ser defensa es útil, por ser humana es libre y progresiva. De estos dos finales atributos el primero es excepcional y el segundo inconstante en la práctica;

que no siempre la agregación es espontánea, ni todas las tribus y pueblos ostentan mejora ascendente.

Ahora bien; la fábrica humana soberana y maravillosa, con ó sin origen evolutivo, está montada de forma que el doble sistema de ataque y amparo hállese involucrado en el dinanismo y es coadyuvante vital; los órganos creados fueron no tan sólo para desempeñar funciones estrictamente nutritivas, absorbentes, respiratorias, sensitivas, etc., sino para servir de baluartes y murallas, formando en múltiples casos artificios sublimes para descubrir, capturar y deshacer vidas y productos contrarios á la normalidad que transforman en abonos de subsistencia y medro.

En otra ocasión, más adecuada, yo demostraría placentero, la verdad del enunciado anatómico-fisiológico, describiría de buen grado, la misión peregrina y benéfica de los globulines sanguíneos y linfáticos corpúsculos que, por su facultad quimiotáctica y fagocítica limpian la sangre y ejercen el papel de incansables guerrillas y de cautelosa policía, de somatén siempre celoso y diligente que aprisiona y destruye criminales microscópicos que, salvando barreras epiteliales, glandulares fosos, corrientes de secreción é intrincados bosques de fibras, invadieron la intimidad corporal para vivir y multiplicarse á sus expensas y en detrimento de ésta; hablaría de la muchedumbre de laboratorios, destilerías y molinos donde se purifican, trituran, descomponen y aniquilan agentes, residuos y venenos, y se elaboran jugos riquísimos para la vida; mentaría las estratégicas avanzadas que representan los sentidos; defendería, y acaso con éxito, que nada existe en la humana economía que no esté dispuesto para servir de castillo, de escudo ó flecha, de máquina ó de soldado; aunque no siempre dan la victoria semejantes previsiones; y finalmente, no había de ser tarea espinosa y monótona demostrar que hasta la tos, el estornudo, la fiebre, el sudor, la supuración, las lágrimas, los suspiros y el vómito, son peregrinos y orgánicos ejemplos de estrategia vital para barrer, destruir, ahuyentar vidas, objetos y substancias dañinas ó para restaurar fuerzas perdidas y remendar estragos en la fortaleza.....

Es indudable; el hombre vive por sus defensas y por sus armas y sucumbe cuando éllas se debilitan, se desmoronan ó destemplan; en el organismo hay paz, si para la guerra mejor dispuesto se encuentra, exactamente como en los pueblos. Puede sostenerse que el ímpetu original, el orden pre establecido, la integridad en las resistencias, el ardimiento de los defensores, la finura y vigilancia en los

centros psíquicos y reflejos, son las fuentes de salud y prosperidad de la viviente máquina de guerra que el hombre representa y que el individuo procura imitar al constituir sociedad, es decir al formar hueste, facción, ejército para lidiar con ventaja contra la tierra, el espacio y los seres ya que la lucha es imprescindible, inacabable en la vida terrena; de esta imitación instintiva, pulida luego por el saber, surgen incontables analogías entre las funciones animales y las de la colectividad.

El comercio, la industria, la agricultura, la milicia, la administración, la enseñanza, no son puras gallardías de la actividad y talento de los pueblos, son ciudadelas y armas eficaces, potentes, que aseguran la vida y predominio de las colectividades. Las comunicaciones marítimas y terrestres, el régimen político, el sistema tributario, las gestiones en pro de la salud, la distribución del trabajo, llenan algo más que las exigencias de la comodidad y del orden porque robustecen y amparan al pueblo y dan unidad á la conjunción. Lo mismo decirse puede de los centros de poder, organismos artificiales erigidos para defensa y perfección de las agrupaciones, concentrar energías, dar vigor, rapidez y delicadeza á las impresiones y voliciones del conjunto, organismos de centralización, de convergencia útil, siempre y cuando no sean hipertróficos, monstruosos, excesivamente imperativos y anuladores de la libertad relativa individual; es decir, siempre que no desmembren y aplasten ó sofoquen á los factores humanos por viciosa presión autoritaria y siempre que no tiendan á convertir en cosas ó en autómatas á los componentes racionales.

Más no todo es batallar en el organismo; limitar la vida á las actividades combatientes, encerrar la causa y el objeto de la existencia en el círculo estrecho y duro de actos agresores y guerreros, como entienden discípulos de Hobbes, Darwin, Schopenhauer, Prudhomme, Hartmann, Spencer y Nietzsche, que sólo ven el egoísmo, la utilidad, el dominio y la fuerza en los actos individuales y colectivos, es un error que engendra inconsideraciones y peligros. El último de los citados autores con ingenio y brillantez tan grandes como su ofuscación, es el que más radical se muestra en tal asunto desconociendo que no dejan de ser manifestaciones vitales influyentes y sublimes, la solicitud materna, la caridad, la instrucción, el sacrificio por una idea ó por una vida. No siempre el trabajo es egoísta, interesado y agresivo; amar, curar, instruir, deleitar y compadecerse del prójimo son actos recomendables bien distintos del odiar, herir, explotar y embrutecer á los semejantes que distan lo in-

commensurable de aquellos que preparan el futuro bienestar físico y moral de los humanos.

Todas son manifestaciones de la naturaleza, pero éstas son propias de los espíritus benévolos y deben fomentarse para la perfección de la especie y vida próspera de la sociedad, y sujetar ó suavizar los ímpetus instintivos, las vehemencias pasionales y los gritos de la carne, movimientos puramente zoológicos, antisociales.

¿Quién duda que en el pueblo, como en el hombre, el arma principal y la razón de su preeminencia es el saber, facultad puramente individual, como individuales son otras muchas defensas con que cuenta la sociedad en sus empresas, *verbi gratia*, la sobriedad, la robustez, la fecundidad, el cosmopolitismo, la audacia y la inteligencia que caracterizan á las naciones, sin mentar las que dimanan del clima y terreno habitados?

De la misma forma que la gimnasia mental y la física vigorizan las funciones humanas, también la sociedad beneficiase grandemente con el ejercicio discreto de sus derechos, facultades y virtudes.

En el terreno de los vínculos de parecido que acercan la unidad al agregado social, pudiéramos comparar las zonas histo-dinámicas de los humanos, con las esferas sociales y sus órganos directores; la previsión orgánica con las cajas de resistencia; los centros volitivos y moderadores con los poderes colectivos, etc., etc.; pero siempre las divergencias superarían en calidad á las semejanzas, rebajando al extremo, el valor simbólico de los cotejos.

Arma invencible y condición precisa de la vida social é individual, otra analogía, es el amor en su acepción más general, en aquella que empieza con la reunión de átomos para formar cristales, rocas, planetas y soles, hasta la misteriosa atracción molecular que transforma las gotas en arroyos y mares, las negruras del carbón en espléndidas luces y en electricidad fulmínea, y los protoplasmas en organismos y estos en unidades contenidas en el milagroso concierto del universo; amor que cuando es reflexivo es destello divino y crea las ciencias y las artes y practica la caridad, respeta la libertad y persigue la perfección de los espíritus, confunde en una las aspiraciones del mundo racional, como los colores en rayo luminoso á los que sólo otro amor parece separar, el anhelo de hundirse en los asombros que encierran las trémulas é irisadas perlas de rocío.....

Lo contrario á esta amorosa ley que presta vida, solidaridad y hermosura á todo lo creado, es el odio, la disgragación, el crimen, lo antistético, lo horrendo, la tiranía, el vicio..... en las masas.

Conocidas por el rápido y somero paralelo que antecede las circunstancias que aproximan ó alejan á la Sociedad del organismo; señaladas, aunque con vertiginosa celeridad, las exageraciones de los tratadistas, de consecuencias dañinas para la verdad científica y para el criterio político, y reunidos, por fin, algunos antecedentes que ya aclaran la naturaleza, funciones y desarrollo de las sociedades y adelantan no pocos datos para adivinar las causas de la *euforia social* y los medios de conservarla y acrecerla, penetremos algo más en la médula del asunto que motiva estas líneas, pero dejando en la negra cavidad del tintero aquéllos problemas y nociones menos estrechamente enlazados con la naturaleza de esta disertación.

II

SUMARIO CONCEPTO SOCIAL

A la clara luz de la mente aparece la Sociedad no como organismo ni tangible artefacto; no como platónica entidad precursora, independiente y superior al hombre, sino como armónico conjunto de contactos mentales y actos psíquicos, constitutivo y constituyente de algo concreto ideal y moral que se forma y desarrolla, ostentando en su evolución apogeos y eclipses de poderío y actividad, que goza derechos y acata deberes relacionados, reconocidos y guardados por entidades jurídicas análogas é individuales.

Sociedad es resultante de mentalidades vivas y muertas, de trabajo intelectual presente y remoto; ella no vive, pero es vida, es función de funciones intelectuales é inter-psíquicas que, á su vez, actuar suele y con intensión, sobre la conciencia de los individuos.

Es ella, pues, una forma de vivir, una especie de ambiente ó cosmos inmaterial, fabricado por los seres, una suerte de proceder las individualidades para mejor cumplir ciertos fines y desarrollar aptitudes, y como aquéllas y éstos son numerosos y de categorías diversas, variadas é innúmeras pueden ser las sociedades humanas, distinguiéndose no más por su magnitud, complejidad y fin.

Tales agrupaciones, en recíprocas influencias, actuando sobre las personas y sintiendo la eficacia de éstas, se encierran y comprenden en otra esfera mayor, el Estado, que viene á ser como el espíritu de un cuerpo, la Nación, para la realización de los ideales y practicar el derecho en medio de esa unidad y equilibrio inestable de la vida universal.

(Continuará)

Sección Científica

ESTADISTICA

DE LAS

*vacunaciones anti-rábicas practicadas en el Laboratorio Microbiológico
Municipal de Barcelona, bajo la dirección del Dr. FERRÁN,*

POR EL

Dr. LUIS CLARAMUNT

Encargado del servicio de la rabia

I

AÑO 1897

Durante este año se presentaron á la consulta del Laboratorio 1126 personas mordidas, de las cuales 640 no fueron vacunadas contra la rabia, porque pudimos adquirir, en el acto, la convicción de que no estaban contagiadas.

Las restantes 486 sufrieron el tratamiento anti-rábico, que solamente dejó de ser eficaz en una niña, la cual murió de rabia espasmódica al cabo de veinte y un días de haber acabado su tratamiento.

Se llamaba Dolores Turró y Buch, tenía cuatro años, era natural y vecina de Arenys de Mar, había sido mordida el día 27 de Diciembre por un perro, cuyo estado de rabia pudimos comprobar experimentalmente, y tenía, al presentarse á la consulta, una profunda herida en la mejilla derecha; herida que había sido tratada antisépticamente por su médico y que nosotros seguimos curando, igualmente, mientras duró su tratamiento anti-rábico. Este empezó en 28 de Diciembre de 1897 y terminó en 3 de Enero de 1898, recibiendo, en conjunto, veinte centímetros cúbicos de vacuna debajo de la piel del vientre.

Salió la niña para su población, acompañada de sus atribulados padres, el mismo día 3 de Enero, y continuó en buen estado de salud hasta el día 20 en que se notó algo anormal que alarmó á la familia.

«El día 21—dice el Dr. D. Francisco de P. Calbetó—fui llamado por los padres de la niña porque ésta se quejaba de cierta angustia que aumentaba por momentos, con disfagia, con cierto temor á todo, ojos muy abiertos y mirada fija. Presumí que eran señales de

rabia, atendidos los antecedentes, y la presunción se transformó en certeza cuando se presentaron las convulsiones, las hiperestesias, las fobias y el delirio, todo lo cual fué en horroroso aumento hasta la velada del día 23 en que vino el estado agónico y murió á las cuatro de la madrugada del día 24.»

«En la papeleta se hizo constar que murió de rabia y no noté parálisis.»

El perro, causante de esta desgracia, era de la vecindad y la niña Dolores jugaba con él, algunas veces. De pronto desapareció y an- duvo perdido por espacio de cuatro días y al volver, el día 27, se mostró muy hurafío, contra su costumbre, y al hacerle, la niña, una caricia fué mordida en la mejilla derecha y habiéndolo visto su padre lo persiguió y acorralándolo en una estancia cerrada lo mató á palos.»

Formulemos ahora la estadística de este año.

Personas tratadas.	486
Muertas.	I
Mortalidad por ciento.	o'20

Los animales causantes de las mordeduras han sido; perros, 456; gatos, 20; asnos, 4; mulos, 2; caballos, 1; bueyes, 1; saliva de hombre rabioso, 1; é instrumentos impregnados de virus rábico, 1.

En el Laboratorio municipal de Barcelona, como en los demás institutos anti-rábicos, clasificamos á las personas vacunadas contra la rabia en tres grupos idénticos á los que en el «Institut Pasteur» se designan con las letras A, B, C.

El primer grupo comprende á todos los mordidos por animales positivamente rabiosos y cuya rabia se ha podido comprobar experimentalmente.

El segundo grupo está formado por los individuos que fueron heridos por animales, cuyo estado de rabia certifican veterinarios ó médicos de la población donde ocurrió el accidente.

El tercer grupo lo componen las personas mordidas por animales sospechosos de padecer la rabia en el acto de morder, pero que no pudieron ser objeto de observación experimental ó clínica por parte de los profesores.

Esto explicado, vamos á repartir en estas categorías las 486 personas vacunadas en 1897.

	MORDEDURAS EN OTRAS PARTES											
	MORDEDURAS Á LA CABEZA		MORDEDURAS Á LAS MANOS		AL DESCURO		SOBRE LA ROPA		TOTAL			
	Muertos.	Muertos..	Muertos.	Muertos..	Mortalidad.	Muertos.	Mortalidad.	Muertos.	Muertos..	Muertos..	Muertos..	Mortalidad.
Grupo 1. ^o	21	I 4'76	77	00	00	6	00	00	9	00	00	I 0'88
Grupo 2. ^o	00	00	00	15	00	00	16	00	00	4	00	00
Grupo 3. ^o	19	00	00	153	00	00	91	00	00	75	00	338
	40	I 2'50	245	00	00	113	00	00	88	00	00	I 0'20

AÑO 1898

En el transcurso de este año solicitaron nuestro tratamiento 1424 personas. A todas les curamos las heridas que presentaban; pero solamente sometimos á las vacunaciones anti-rábicas 557 y de éstas murieron dos, cuyas historias clínicas van á continuación.

Mariano Cases y Bas, de 29 años de edad, casado y de oficio labrador, era natural y vecino de Almenar (Lérida) donde le mordió un perro desconocido, el día 19 de Marzo de 1898, atacándolo de noche, y en despoblado, y ocasionándole tres heridas profundas en la cara, que, de momento, se trató con vinagre y sal y no fueron cauterizadas.

El día 23 de Marzo se presentó á nuestra consulta y si bien no pudo traernos el perro, ni vivo ni muerto, porque había huido, comprendimos, en seguida, por la relación que nos hizo del hecho, que se trataba de un caso muy sospechoso, por cuyo motivo y por estar mordido en la cara, le sometimos al tratamiento anti-rábico, incluyéndolo en el grupo tercero de la estadística. Durante los días 23, 24, 26, 28 y 29 de Marzo, recibió 30 centímetros cúbicos de

emulsión de cerebro fresco de conejo rabioso, á razón de seis centímetros cúbicos diarios, en tres inyecciones de á dos centímetros; y le dimos de alta el día 29 de Marzo.

«El día 3 de Abril—dice el médico de Almenar, D. Agustín Esteban—se sintió dolor fuerte de cabeza, con punzadas tan dolorosas que le obligaban á darse fuertes puñetazos sobre la frente y tenía, además, disfagia, aerofobia, terribles angustias y gran insomnio.»

«Le prescribí, añade, una poción con hidrato de cloral y se le calmó el dolor de cabeza; pero continuaron los demás síntomas descritos, exacerbándose especialmente el de la hidrofobia: el infeliz no podía tragar líquido alguno y su sola vista le producía un ataque de disfagia y de angustia terribles.»

«Durante el día siguiente, 4 de Abril, continuó todo en el mismo estado, si bien se moderó algo la angustia y pudo tragar algún alimento sólido después de haberse tomado una píldora de medio centígramo de extracto de nuez vómica y de igual cantidad de extracto de belladona.»

«En fin, el cuadro fué adquiriendo tonos, cada vez más sombríos, hasta que entró en la agonía, muriendo á la una de la tarde del día 5 de Abril, á consecuencia de rabia espasmódica.»

Este caso, que llama la atención por haber tenido un período de incubación cortísimo, no lo debiéramos contar como un insuceso del tratamiento, si imitáramos al *Institut Pasteur*, que no incluye en sus estadísticas á las personas muertas de rabia durante los 15 días siguientes, al último del tratamiento, «porque, cree, después de repetidos experimentos practicados en perros, que los centros nerviosos de las personas muertas de rabia antes de transcurrir dicho plazo de 15 días, han sido invadidas por el virus rábico, antes de que la cura haya podido ejercer toda su eficacia;» pero en vez de escudarnos en la respetabilidad de un Centro tan importante como el de París, que creemos está en terreno científicamente firme al eliminar esos casos, queremos darlo como un caso más de ineficacia del tratamiento anti-rábico, ya que no tenemos tanto interés en que nuestras estadísticas resulten brillantes como en que sean indiscutibles.

El otro muerto es Lorenzo Rovira y Vilatarsana, de 43 años, casado, carretero y natural y vecino de Castellar del Vallés. Empezó su tratamiento el día 28 de Marzo y lo terminó el día 1.^o de Abril, junto con otras cinco personas, mordidas todas por el mismo perro, que era desconocido en la comarca y á todas las mordió á traición mientras iban á sus quehaceres. Rovira fué atacado yendo con su

carro, en un recodo de la carretera, después de atravesar el río Ripollet, y sostuvo, según él mismo me contó, tremenda lucha con el can, por cuyo motivo recibió heridas muy profundas en la muñeca izquierda.

Se levantó el somatén de Castellar y después de larga persecución pudo alcanzar á la fiera, que fué muerta en el pueblo de San Vicente de Junquera, y con su cerebro pudimos hacer inoculaciones de prueba, en perros, que rabiaron á primeros de Mayo; no cabiendo, por tanto, la más pequeña duda de que era rabioso el can que ocasionó esta desgracia.

El día 12 de Mayo, al cabo de cuarenta días de haber acabado su tratamiento, volvió Rovira al Laboratorio, quejándose de dolores á lo largo del miembro mordido, dolores que irradiaban de las antiguas mordeduras de la muñeca y le ocasionaban gran angustia; además tenía ligera aerofobia y se hallaba poseído de viva inquietud. Procuré tranquilizarle, le prescribí un calmante y le aconsejé volviese al lado de su familia, á la que inmediatamente avisé, no ocultándole, que se trataba de un caso de rabia. Al día siguiente, 13 de Mayo, fui á verle á Castellar y le hallé en plena rabia furiosa, asistido cariñosamente por el Dr. D. José Portabella, ilustrísimo médico de Castellar, á quien debo las notas clínicas que van á continuación.

«Lorenzo Rovira, vecino de este pueblo, de 43 años, casado y carretero de oficio, en la mañana del día 27 de Marzo del año 1898, en el tránsito de la carretera que de este pueblo conduce á Sabadell, vióse súbitamente acometido por un perro rabioso con el cual trabó lucha para no verse mordido, y, sin embargo, lo fué, en distintas partes del cuerpo, cubiertas por las ropas, que fueron destrozadas por el can y especialmente fué mordido al descubierto en la región anterior de la muñeca izquierda hincándole profundamente sus colmillos. Atendido convenientemente al llegar á su domicilio con lavados antisépticos y con aplicaciones directas en los sitios heridos, con ácido fénico-alcoholizado, se le indicó la necesidad de que pasara á Barcelona para someterse al tratamiento profiláctico anti-rábico del Dr. Ferrán, lo que llevó á cabo en la mañana del día siguiente.

Transcurridos allí los días necesarios para la aplicación del tratamiento citado, y curadas, sin consecuencias, las heridas recibidas, tranquilo y alegre, volvió de nuevo el citado Rovira, á la práctica de sus rudas ocupaciones. En este estado, al parecer placentero, se siguieron cuarenta y cuatro días, al cabo de los cuales ó sea el mar-

tes 11 de Mayo, empezó á experimentar un ligero dolor, con escozor, en la región de la muñeca mordida, que fué acentuándose acompañado de dolores pungitivos irradiados á lo largo de las regiones anteriores del antebrazo y brazo correspondientes. Pasó de nuevo, al Laboratorio de Barcelona el día siguiente, donde el doctor Claramunt confirmó el preliminar desarrollo de la existencia de la rabia canina en el infeliz carretero, la cual era corroborada por el examen ulterior que de la cabeza del perro se había verificado en el Laboratorio microbiológico. A la caída de la tarde de este mismo día, de regreso de Barcelona, se instaló en su domicilio, empezando para el pobre paciente el verdadero calvario rágico, puesto que á la mayor y más intensa persistencia de los citados síntomas locales, se añadieron, fuerte disfagia con horrorosa hidrofobia, accesos de angustia, opresión precordial, manifiesta aereofobia, viva hiperestesia cutánea con sensaciones erráticas de frío y de calor, intensa fotosofobia, concentración de fuerzas, hisquemia cerebral con ligero delirio, y muerte consecutiva por extenuación de fuerzas á las cuarenta y ocho horas de desarrollado el período hidrofóbico y sin presentar alteración alguna en sus facultades psíquicas, antes bien, guardando siempre pleno conocimiento de su infeliz estado, y sin sufrir parálisis de ninguna clase.

Las frecuentes y sostenidas inyecciones hipodérmicas de preparados de morfina que se le aplicaron, contribuyeron á aminorarle la intensidad de sus violentos accesos ó paroxismos rágicos narcotizando su consensu.»

* * *

He aquí la estadística de este año:

Mordidos..	557
Muertos.	2
Mortalidad por %.	0'35

Los animales causantes de las mordeduras han sido: perros, 518; gatos, 32; asnos, 2; zorras, 2; mulos, 2 y vacas 1.

* * *

En el siguiente cuadro repartimos estos 557 casos según el grupo á que corresponden y el sitio donde han sido mordidos.

	MORDEDURAS EN LA CABEZA			MORDEDURAS EN LAS MANOS			MORDEDURAS EN OTRAS PARTES			TOTAL		
	AL DESNUDO			SOBRE LA ROPA								
	Tratados . .	Muertos . .	Mortalidad	Tratados . .	Muertos . .	Mortalidad	Tratados . .	Muertos . .	Mortalidad	Tratados . .	Muertos . .	Mortalidad
Grupo 1. ^o	17	00	00	63	00	00	26	1	3'84	11	00	00
Grupo 2. ^o	00	00	00	19	00	00	6	00	00	1	00	00
Grupo 3. ^o	39	1	2'56	193	00	00	83	00	00	99	00	00
	56	1	1'78	275	00	00	115	1	0'86	111	00	00
										557		2 0'35

* * *

DISTRIBUCIÓN, POR PROVINCIAS, DE LAS 1043 PERSONAS TRATADAS DURANTE LOS DOS AÑOS MENCIONADOS.

La Coruña	4	Navarra	17
Lugo	5	Huesca	35
Orense.	3	Zaragoza	55
Pontevedra.	0	Teruel.	5
Oviedo.	3	Lérida.	35
León..	15	Gerona.	93
Zamora.	3	Barcelona.	494
Salamanca.	10	Tarragona.	14
Valladolid.	20	Castellón.	18
Palencia.	2	Valencia	51
Santander.	1	Alicante..	26
Burgos.	1	Murcia.	2
Logroño	1	Albacete	2
Soria..	7	Ciudad Real.	4
Segovia.	3	Cuenca.	0
Avila..	8	Guadalajara.	2
Álava	2	Madrid.	47
Guipúzcoa.	3	Toledo.	6
Vizcaya.	1	Cáceres..	9

Badajoz.	5	Granada..	6
Huelva.	0	Jaén..	4
Sevilla.	2	Córdoba ..	12
Cádiz.	0	Baleares..	0
Málaga.	6	Canarias..	0
Almería.	1	Colonias..	0

**

A CONTINUACIÓN VA UN RESUMEN DE LA ESTADÍSTICA DESDE
LA FUNDACIÓN DEL LABORATORIO.

Años	Personas tratadas	Muertos	Mortalidad por %
1887.	88.	1.	1'13
1888.	290.	4.	1'37
1889.	312.	4.	1'28
1890.	128.	0.	0'00
1891.	2.	0.	0'00
1892.	41.	0.	0'00
1893.	99.	0.	0'00
1894.	424.	1.	0'23
1895.	425.	0.	0'00
1896.	533.	1.	0'30
1897.	486.	1.	0'20
1898.	557.	2.	0'35

Revista de la prensa

TRATAMIENTO DE LA BRONCOPNEUMONÍA DE LOS NIÑOS CON BAÑOS CALIENTES.—El Dr. Poliesktof dice que ha tratado por dicho método á 37 niños en los cuales la afección pulmonar se había desarrollado durante ó poco después del sarampión, gripe, tos ferina ó crup. Murieron dos de tuberculosis y uno de noma; los 34 restantes sanaron. La impresión general que le han producido á Poliesktof los efectos de los baños calientes habla á favor de los mismos. Su acción se manifiesta por un influjo resolvente sobre el proceso morboso pulmonar, por mejoramiento de la función cardíaca y aumento de la can-

tidad de orina: por gradual decenso de la fiebre y más pronta fermentación de la pneumonía, y, finalmente, por la mejoría del estado general, realzamiento de las fuerzas y reaparición del apetito.

En vista de la debilidad cardíaca de los enfermos, los baños se dieron en la Clínica siempre en presencia del médico de guardia, quien anotaba el estado del corazón antes durante y después del baño. También en la clínica privada los baños se preparaban durante la visita del médico.

Antes de meter al niño en el baño le daban una cucharada de vino generoso; la temperatura inicial era 36° C., pero luego se elevaba rápidamente á 37° y más. El baño duraba, por regla general quince minutos y no se repetía sino al día siguiente; nunca se dieron más de dos baños en veinticuatro horas. Despues del baño envolvían el enfermo en una sábana y mantas de lana, y se le metía en la cama donde muchos se dormían. A veces les daba de tres á cuatro baños para obtener el efecto apetecido: el número mayor de baños dado al mismo enfermo fué de 25. A veces, con la suspensión de los baños empeoraban el estado general y los fenómenos pulmonares volviendo á mejorar con la renovación de los baños. Cuando un enfermo toleraba mal los primeros baños, éstos se suspendían, pero solamente en dos casos hubo de procederse así por insuficiencia cardíaca y debilidad general. Para reforzar el corazón se daba vino valeriana, cafeína ó alcanfor, según el caso. Como expectorante se empleaba, sobre todo, el tiocol, y á veces, las compresas calefacientes sobre el pecho, las ventosas secas ó sinapismos. El régimen alimenticio era nutritivo. También se procuraba una limpieza esmerada de la boca, faringe y nariz con disoluciones antisépticas en vista de la frecuencia de las infecciones secundarias en niños infectados de enfermedades infectivas agudas. Poliesktof terminó su comunicación invitando á sus compañeros á convencerse por su propia observación de los efectos favorables de los baños calientes en los niños pneumónicos.

El Dr. Kisell hace constar que las impresiones personales no bastan para juzgar de la eficacia de un tratamiento, se necesitan datos positivos sobre la disminución de la mortalidad ó la abreviación del curso de las enfermedades.

El Dr. Poliesktof replica que el número de sus casos demasiado corto para hablar de un tanto por 100 de mortalidad; tampoco se emplearon los baños únicamente en los casos muy graves: con los

baños la enfermedad pasó en dos ó tres semanas, mientras que generalmente dura de seis á ocho.

El Dr. Yablokof felicita al comunicante por su tentativa de poner en circulación en la práctica pediátrica el uso de los baños, inmerecidamente abandonado en los últimos tiempos. Este método tendría sin duda más partidarios si más á menudo se publicaran los resultados favorables. El inmotivado temor del público al agua, ha conducido al resultado que ahora hasta dejan de lavar á los niños. Hay que tener presente que bañando á los niños enfermos les libraremos al mismo tiempo de inmundicia y de los agentes de las complicaciones más temibles, de modo que ya en este solo concepto la utilidad de los baños es muy grande.

El Dr. Poliesktof hace constar que en la clintela privada casi siempre tuvo que luchar con la resistencia de las madres al prescribir los primeros baños, mas luego estas mismas madres, viendo los resultados, administraron baños á sus hijos sin consultar al médico y sin temor de consecuencias desagradables.

(*De la Revista de Medicina y Cirugía prácticas*)

SOBRE LA PROHIBICIÓN DE ESCUPIR EN LAS CALLES.—He aquí reunidas gran número de opiniones sumamente autorizadas, á propósito de esa medida tan higiénica y de la cual tanto han hablado los periódicos en estos últimos tiempos:

—Con razón propone usted la recomendación á los parisienses de que no escupan más en las aceras de las calles. París ganaría con ello infinitamente en salubridad, higiene, conveniencia y belleza. (*A. Gauthier*, del Instituto).

—Es evidente que sería ventajoso incitar á la población transeunte á que no escupa en las aceras, sino únicamente en el arroyo. (*Dr. Babinski*).

—No puedo menos que asociarme á su deseo de ver desaparecer la enojosa costumbre que tienen muchas personas de escupir en el suelo. (*Dr. Potain*).

—Al igual que usted, yo creo que hay que poner al público en guardia contra los esputos arrojados sobre las aceras circulares, y hasta carteles en los sitios públicos, si fuere necesario, debieran de recomendar al transeunte que escupa en el arroyo, particularmente en los puntos por donde discurre el agua de las calles... Va en ello el porvenir de nuestra raza. (*Dr. Comby*).

—Cuanto á la prescripción de escupir en el arroyo, creo que

bastará indicar la idea para que todo el mundo se someta á ella sin reparo. (*Dr. Courtois*).

—Los individuos sanos no tienen necesidad de escupir. Los enfermos no deben de hacerlo sino en escupidera. La escupidera de bolsillo deseaba de ser obligatoria fuera de casa. (*Dr. A. Petit*).

—Me hallo enteramente de acuerdo con usted. Si no le doy mi opinión motivada es sencillamente porque, como su petición al Gobierno ha de pasar al Comité de Higiene, que yo presido, claro es que no puedo recomendarme á mí mismo una petición sobre la cual he de informar más tarde. (*Dr. Brouardel*).

—Habrá hecho usted obra útil enseñando á la población parisense que no escupa en la calle. (*Dr. Claisse*).

—Tengo el gusto de transmitir á usted la casi unanimidad de los médicos de los hospitales y de sus internos. (*Dr. Letulle*).

—Yo entiendo que aquel que llegara á hacer votar una ley que limitase el derecho de espectoración é impidiese ensuciar los sitios públicos por los esputos, haría bajar notablemente la cifra de la mortalidad por la tuberculosis y merecería la gratitud de sus conciudadanos. (*Dr. Gilbert*).

DEL ACERVO.—*Contra la prostatitis crónica* (Freudenberg).

Sulfoictiolato de amonio.	6'50 centigramos
Manteca de cacao.	2'50 gramos.

m. y h. un suppositorio.

(Aplíquese dos ó tres al día).

Contra la gripe (Grasset).

Antipirina.	2 gramos.
Tintura de acónito.	XII gotas.
Infusión de tila.	90 gramos
Jarabe de azahar.	30 »
dis.	

(Para tomar una cucharada de las de sopa cada dos horas)

(De la *Gaceta Médica de Granada*).

PASTILLA DE TERPINA

DEL DR. JIMENO

Para curar la tos, catarros crónicos, catarros de los niños, facilitar la espectoración y calmar la sofocación. En las bronquitis de los ancianos y de los niños es lo más eficaz e inocente que puede administrarse.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1. — BARCELONA

CITRATO DE LITINA

GRANULAR EFERVESCENTE

DEL DOCTOR JIMENO

El remedio más indicado en las enfermedades de la ORINA, Arenillas, cálculos vexicales y hepáticos, ataques de REUMATISMO y GOTAS, etc.

De empleo agradable y de efectos rápidos y seguros. Depósitos: Farmacia del autor, Doctor Jimeno, Plaza Real, 1, Barcelona. En Madrid, Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2 y en todas las buenas farmacias de la Península y Ultramar.

SULFURINA JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Superior á todas las aguas y preparados sulfurosos para curar las enfermedades herpéticas, así internas como externas. Irritaciones de la garganta, pecho, estómago, vejiga, etc., úlceras en las piernas, costras secas ó húmedas en la piel, etc., etc. Se toma una cucharadita de las de café disuelta en un vaso de agua á la mañana e igual dosis á media tarde.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

y en todas las principales Farmacias

JARABE DE HASCHISCH BROMURADO

DEL DOCTOR JIMENO

Compuesto de HASCHISCH y BROMURO de ESTRONCIO, LITIO y MANGANEZO. Tónico y sedante nervioso poderosísimo. Especialmente recomendado en la ENAGENACION MENTAL, NEURASTEMAS con manifestación de excitabilidad, INSOMNIO, etc., y en las DISMENORREAS ó menstruaciones dolorosas.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

BENEFICENCIA E HIGIENE MUNICIPALES

♦ EN ♦

algunas poblaciones de España

POR

JOSE GARCIA DEL MORAL
1901.—SANTANDER

COLECCION VILLEROY

Dos nuevos volúmenes de esta importante colección se han puesto á la venta por los editores Sres. Bailly-Bailliére e hijos.

Higiene es el título del primero. Los autores que colaboran en esta colección, comprendiendo sin duda la gran importancia que desde hace quince años, especialmente desde que el origen bacteriano de algunas enfermedades ha sido unánimemente admitido por el cuerpo médico, no dudaron en dar el presente volumen, de gran utilidad, no sólo para los estudiantes, sino para los prácticos, reuniendo los principales datos de la higiene general y particular en forma de Cuadros Sinópticos, despojados en lo posible de consideraciones inútiles y dando en cierto modo el mínimo indispensable de conocimientos que el médico práctico debe poseer sobre estas cuestiones. En una palabra, el presente tomo es de gran utilidad para los principiantes, á la par que suministra en muchos casos indicaciones de gran claridad y precisión al práctico. El segundo, ó sea *Cuadros Sinópticos de Medicina Operatoria*, es un trabajo de vulgarización de esta parte de la Medicina, por lo que en él se sigue el plan que han preconizado los grandes maestros de la Medicina Operatoria, escogiendo los procedimientos que la clínica ha demostrado ser los mejores.

Empieza estudiando las *ligaduras arteriales*, siendo dignas de mención por la gran utilidad que reportan al operador las nociones anatómicas con que empieza cada artículo, porque indica dónde está la arteria que se tiene que ligar, qué tejidos la encubren, qué órganos se deben evitar herir, etc., colocando después el miembro en posición; se fijan después los puntos de mira, con su ayuda se traza la línea de incisión y empieza la operación. Despues sigue el estudio de las amputaciones y resecciones, para las cuales expone también nociones precisas de la región que se va á operar.

Por último, en la presente obra se concede amplio espacio á las operaciones que se practican en los tejidos y en los órganos, exponiendo, á la par que las teorías de los clásicos, las conquistas más recientes de la Cirugía.

Para terminar, diremos que el presente volumen es de gran utilidad al alumno que quiera comprender y seguir con gusto los diferentes tiempos de la operación que va á practicar; al práctico que tenga que practicar por sí mismo alguno de estos actos quirúrgicos y quiera refrescar en su memoria las reglas operatorias que los rigen, y por último, al práctico que deseé estar al corriente de los progresos de la cirugía contemporánea. Además, la obra está completada con 151 figuras intercaladas en el texto.

Nuestros lectores pueden adquirirla en la librería editorial, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías al precio de 5 pesetas la *Higiene* y 6 la *Medicina Operatoria*.

DISCURSO LEÍDO

EN LA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

en el acto de la recepción del académico electo

Dr. D. Mariano Batllés y Bertrán de Lis

♦♦♦

DISCURSO DE CONTESTACION

DEL

Dr. D. Miguel A. Fargas y Roca

ACADÉMICO NUMERARIO

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

Dr. VIÑETA BELLASERRA

Técnica de la auscultación pulmonar, para uso de los estudiantes en Medicina, por el doctor Lasègue, versión española por J. Viñeta Bellaserra.—Año 1881. Barcelona.

La Difteria de la piel.—Único folleto completo en su clase.—Año 1882. Barcelona.

La sífilis como hecho social punible y como una de las causas de la degeneración de la raza humana.—Año 1886. Barcelona.

Profilaxia de la Sífilis en el niño y la nodriza, por medio de la lactancia animal, particularmente en las Maternidades y Casas de Expósitos.—Año 1889. Barcelona.

Argentona y sus aguas minero-Medicinales.—Año 1890. Barcelona.

Le Naphtol dans les maladies de la peau.—Action de l'Acide picrique sur la peau étudiée au point de vue médico-légal.—Año 1892.—(*Extrait du Comptes Rendus du Congrès de Paris, Août 1889.*) Barcelona.

Los Epiteliomas cutáneos.—Año 1899. Barcelona.

La Higiene en la Primavera y sus relaciones con el funcionalismo cutáneo.—Año 1900. Barcelona.

DOMICILIO DEL AUTOR:

CALLE CÓRTES, 258, 2.^o BARCELONA

(ENTRE EL PASEO DE GRACIA Y LA RAMBLA DE CATALUÑA)

PUBLICACIONES RECIBIDAS

PERIODICOS

Barcelona.

- Gaceta Médica Catalana, Abril, 15 y 30, núms. 595 y 596.
 La Independencia Médica, Abril, 1.^o, 11 y 21, núms. 10, 11 y 12.
 Archivos de Ginecología, Obstetricia y Pediatría, Abril, 10 y 25, núms. 7 y 8.
 Boletín Clínico de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar, Abril, núm. 32.
 El Restaurador Farmacéutico, Abril, 15 y 30, núms. 7 y 8.
 Revista de Medicina y Cirugía, Abril, 25, núm. 4.
 La Medicina de los Niños, Abril, núm. 28.
 El Criterio Católico en las Ciencias Médicas, Abril, núm. 52.
 Archivos latinos de Rinología, Laringología y Otorrinología, Marzo y Abril.
 Arquitectura y Construcción, Abril, número 117.
(Canet). Revista Científica profesional, Abril, núm. 4.

Madrid.

- La Farmacia Española, Abril, 3, 10, 17 y 24, núms. 14, 15, 16 y 17.
 La Unión de los Médicos titulares de España, Abril, 1 y 15, núms. 47 y 48.
 Gaceta de Instrucción Pública, Abril, 6, 12 y 18, núms. 558, 554 y 555.
 Revista de Sifiliografía y Dermatología, Abril, núm. 40.
 Revista de Medicina y Cirugía prácticas, Abril, 7, 14, 21 y 28, núms. 733, 734, 735 y 736.
 El Jurado Médico Farmacéutico, Abril, 7, 14, 21 y 28, núms. 13, 14, 15 y 16.
 La Medicina Militar Española, Abril, 10 y 25, núms. 148 y 149.
 Boletín del Ayuntamiento, Abril, 6, 18, 20 y 27, núms. 275, 276, 277 y 278.
 Revista Médica - Hidrología española, Abril, núm. 2.
 Revista mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y Veterinaria, Abril, núm. 4.
 Revista de Medicina Contemporánea, Abril, núm. 926.
 La voz del Instituto médico moderno, Abril, núm. 15.
 El Español, Abril.

Bilbao.

- Gaceta médica del Norte, Abril, núm. 88.

Castellón.

- Boletín de los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos, Abril, 1.^o y 15, núms. 55 y 56.

Cáceres.

- Boletín Oficial del Colegio de Médicos, Abril núm. 15.

Ferrol.

- Boletín del Colegio Médico, Abril, núm. 14.

Gerona.

- Boletín mensual del Colegio de Médicos, Abril, núm. 4.

Granada.

- Gaceta Médica, Abril, 15, núm. 451.

Pamplona.

- La Región Médica-farmacéutica. Vasco-Navarra, Abril, núm. 221.

Palma (Baleares.)

- Revista Balear de Ciencias Médicas, Abril, 10, 20 y 30, núms. 468, 467 y 468.

Sevilla.

- Revista Médica, Abril, 15 y 30, núms. 7 y 8.

San Fernando.

- La Medicina práctica.

Toledo.

- Boletín del Colegio de Médicos, Abril, 1.^o, núm. 4.

Valencia.

- La Medicina, Marzo y Abril, núms. 15 y 16.

Logroño.

- Estadística Demográfica-Sanitaria, Abril.

Tarragona.

- Boletín del Colegio de Médicos, Abril, número 25.

Portugal (Lisboa).

- A Medicina Contemporânea, Abril, 6, 13, 20 y 27, núms. 14, 15, 16 y 17.

- Revista Militar, Abril, núms. 7 y 8.

- Jornal da Sociedade Pharmacéutica Lusitana, Marzo y Abril, núms. 8 y 4.

Italia.

- Nápoles. Archivii Italiani di Laringologia, Abril, núm. 2.

- Pisa. La Clínica moderna, Abril, núm. 14.

- Firenze. Bollettino d'Oculistica, Abril, 1.^o y 16, núms. 7 y 8.

Francia (Paris).

- Le Progrès Médical, Abril, 5, 12, 19 y 26, núms. 14, 15, 16 y 17.

- La Medecine Scientifique, Abril, núm. 6.

- Journal d'Hygiène, Abril, núm. 1274.

- Recueil trimestriel de Statistique municipale, 2.^o trimestre.

- Archives de Medecine et de Chirurgie spéciale, Febrero, núm. 2.

- Bulletin Hebdomadaire de Statistique municipale, Abril, núm. 17.

- La Dosimétrie, Abril, núm. 4.

Rumanía (Bukarest).

- Spitalul, Abril, núms. 6 y 7.

Estados Unidos.

- Búffalo. Buffalo Medical Journal, Abril, número 9.

- Michigan. Modern Medicine, Marzo, núm. 3

Perú (Lima).

- La Crónica Médica, Febrero y Marzo, números 315, 316, 317 y 318.

Brasil (Río Janeiro).

- Boletín quincenal de Estadística Demográfica Sanitaria, Febrero, núm. 3 y 4.

Méjico.

- Méjico. La escuela de Medicina, Abril, 1.^o, núm. 7.

- Toluca. Boletín del Instituto Científico y Literario, Marzo, núm. 1.

- Tampico. Boletín Demográfico y Meteorológico, Enero, núm. 13.

República Argentina (Buenos Aires).

- Anales de Sanidad militar, Marzo.

- Anales del Departamento Nacional de Higiene, Abril, núm. 7.

- La Semana Médica, Abril, 3, 10, 17 y 24, núms. 419, 420, 421 y 422.

- Anales del patronato de la infancia, Enero y Febrero, núms. 1 y 2.

- Revista del Centro de Estudiantes de Medicina, Marzo y Abril, núms. 7 y 8.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del **Jarabe de hipofosfítos de CLIMENT** (hierro, calcio sodio, estriencina y cuasina), no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita substancia alguna como sucede con composiciones similares.

ESPECIALIDADES

DE LA

GRAN FARMACIA AMARGÓS

Premiadas con **Medalla de Plata** en la Exposición Universal de Barcelona, 1888, y con **Gran Diploma de Honor** en la Internacional de Suez, 1897.

Vino Vital Amargós al extracto de *Acanthea virilis* compuesto. Es un excitante poderoso de las energías cerebro-mediolares y gastro-intestinales y un excelente afrodisíaco.

Vino Amargós. Tónico nutritivo. Preparado con Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga.

Vino Nuez de Kola Amargós. Tónico Neurosténico. Alimento de Ahorro.

Vino Yodo-Tánico Fosfatado Amargós. Cada cucharada de 15 gramos de yodo, 10 centigramos de Tanino y 30 centigramos Lacto fosfato de cal.

Elixir Polibromurado Amargós. Los bromuros Estroncico, Potásico, Sódico y Amónico, asociados con sustancias tónico-amargas. Una cucharada de 15 gramos contiene 50 centigramos de cada bromuro.

Elixir Tridigestivo Amargós. Eupéptico y Antigastralgico. Cada cucharada de 15 gramos contiene 50 centigramos de Pepsina, 50 centigramos de Pancreatina y 30 centigramos de Diastasa.

Elixir Clorhidro-Pépsico Amargós. TÓNICO DIGESTIVO. Pepsina, Colombo, Nuez vomica y Ácido clorhídrico.—Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Pepsina pura, 5 centigramos Tintura Nuez vomica y 5 centigramos Ácido clorhídrico.

Pastillas Amargós de Borato sódico, clorato potásico y cocaina. Cada pastilla contiene 10 centigramos de borato sodico, 10 centigramos de Clorato-potásico y 5 miligramos Clorhidrato de Cocaina.

Tonicina Amargós. A base de Fosfato-glicerato de cal puro granulado.—A la cabida del tapón-medida corresponden 30 centigramos de Fosfo-glicerato de cal.

Carbonato de Litina Amargós. Granular efervescente. La cabida del tapón-medida equivale a 20 centigramos de carbonato de litina.

Kola granulada Amargós. LA KOLA GRANULADA AMARGÓS contiene todos los principios activos de la Nuez de Kola, Teobromina, Rojo de Kola, Tanino y Caffeina.

DEPÓSITO GENERAL

GRAN FARMACIA AMARGÓS

Abierta toda la noche

Plaza de Santa Ana, núm. 9, esquina á la calle Santa Ana

— BARCELONA —